



ANFITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO VIII PER ANNUM CICLO C

Texto: LUCAS (6, 39-45)

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta” (Evangelii Gaudium 150)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,
y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

39 Les dijo también una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? 40 No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. 41 ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? 42 ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Hermano, déjame que te saque la mota del ojo’, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano. 43 Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; 44 por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. 45 El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿A Quiénes está hablando Jesús? (revisar en la biblia)
2. ¿Qué parábola les dice?
3. ¿Qué elementos usa Jesús para la parábola?
4. ¿Quién es el hipócrita en el texto?
5. ¿Qué relación existe entre el árbol y los frutos?
6. ¿Qué sale del hombre bueno? ¿Qué sale del malo?

El Evangelista Lucas sigue entregándonos el discurso o sermón de la llanura pero la liturgia nos presenta un trozo (39-45) que se enmarca en una instrucción que hace Jesús sobre el juicio a los demás (6,37-42).

Indudablemente la mención del discípulo y el maestro hacen caer en la cuenta de que el interés del Evangelista está enmarcado ahora en la corrección al interior de la comunidad y que no se debe quedar en el juicio implacable de quien se siente superior a los demás.

En el sermón de la llanura ha quedado claro que sólo el que se abandona (el pobre) y saber ser misericordioso puede poseer el reino de Dios, ahora se vuelve más plástica la enseñanza con la parábola y se deja ver que quien vive en la crítica y el juicio muestra que en su corazón sólo hay maldad y así no puede ser un verdadero discípulo.

Pareciera que Lucas quiere mostrar que un ejercicio de misericordia es el silencio, mientras que el juicio y la crítica es sólo una muestra de la maldad y podredumbre que se lleva en el corazón.



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



Por eso después de la parábola clarificará mucho más la enseñanza con la idea del árbol y los frutos (6,43-45)

Otros textos: Eclesiástico 27, 4-7 / Sal 92 (91), 2-3. 13-14. 15-16 / 1 Corintios 15, 15, 54-58

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Me siento superior a Jesús? ¿Cuál es mi posición frente a quienes me han transmitido la fe?
2. ¿Soy del grupo de los que busca siempre lo malo de ellos demás para criticar y dañar?
3. ¿Me siento maduro para aceptar las críticas que me hacen?
4. ¿Mis acciones y mis palabras reflejan bondad o maldad?
5. ¿Con cuáles personas concretas he mostrado rostro de bondad y con cuáles el de la maldad?
6. ¿Soy pura apariencia o considero que de verdad mi corazón bueno aflora en mis palabras y en mis acciones? ¿Cómo creo que me ve la comunidad y qué opinan de mí?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del Salmo 92 (91)

*Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo;
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad.*

*El justo crecerá como una palmera,
se alzaré como un cedro del Líbano:*

*plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios.*

*En la vejez seguiré dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
mi Roca, en quien no existe la maldad.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo de la Palabra de Dios para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«De lo que rebosa el corazón habla la boca»

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Esta semana procuraré guardar silencio y no juzgar a nadie.

Procuraré acercarme a algún hermano de comunidad para hacerle caer en la cuenta de su error de la manera más cristiana, sin juzgarlo y sin hablar de él con los demás miembros de la comunidad.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

- Hacer acompañamiento a personas que se sienten rechazadas por sus acciones y palabras. Los que han hecho el mal y critican también necesitan de nosotros y deben tener apoyo y cercanía, pero hay que hacerles caer en la cuenta de sus errores.